



Christmas Chapter 2014 - Sr. Martine

jeudi 25 décembre 2014

The star from on high comes to visit us, Jesus Christ, the rising Sun

Dear Friends and Sisters,

After more than a month visiting the Province of South-East Asia, we have just arrived back from the Philippines, the last of the countries we visited and the place where the visit was closed. Thank you for your prayers which accompanied us, and sustained the Philippine people during the passage of typhoon Ruby, which occurred at practically the same time of year as Yolanda last year, but was less destructive. For this we give thanks to God.



I am writing now to share with you a word from the Benedictus, which has been in my mind, challenging and encouraging me for some months : "By the tender mercy of our God, the dawn from on high will break upon us, to give light to those who dwell in darkness and in the shadow of death, to guide our feet into the way of peace" (Lk. 1:78) These verses that we pray each morning, echo in me as a desire and a question in the face of reality : what they proclaim is effective but it is not easy to see. They invite us to reconsider the whole of this beautiful canticle, on which they throw light in a wonderful way.

L'astre d'en haut vient nous visiter, Jésus-Christ, Soleil levant

Cher(e)s ami(e)s, chères soeurs,

Après plus d'un mois de visite dans la Province d'Asie du Sud-Est, nous venons de rentrer des Philippines, dernier pays visité et lieu de clôture de la visite. Merci pour vos prières qui nous ont accompagnées et qui ont soutenu celles du peuple philippin lors du passage du typhon Ruby, presque à la même époque que Yolanda l'année dernière, avec moins de dégâts. Nous en rendons grâce à Dieu.



Je vous rejoins à présent pour partager avec vous une parole du Benedictus qui m'habite, m'interpelle et m'encourage depuis quelques mois : « grâce à la tendresse, à l'amour de notre Dieu, quand nous visite l'astre d'en haut, pour illuminer ceux qui habitent les ténèbres et l'ombre de la mort, pour conduire nos pas au chemin de la paix » (Lc 1, 78). Ces versets, priés chaque matin, retentissent en moi comme un

désir et une question devant la réalité : ce qu'ils annoncent est effectif mais il n'est pas évident de le voir. Ils nous invitent à reconsidérer l'ensemble de ce beau cantique, qu'ils éclairent d'une manière admirable.

Viene a visitarnos un sol que nace de lo alto : Jesucristo, estrella luciente de la mañana

Queridos/as amigos/as, queridas hermanas,

Después de más de un mes de visita a la Provincia de Asia del Sudeste, acabamos de regresar de Filipinas, último país visitado y lugar donde celebramos la clausura de la visita. Gracias por sus oraciones que nos han acompañado y que han sostenido al pueblo filipino durante el paso del tifón Ruby, casi al mismo tiempo que "Yolanda" el año pasado, pero haciendo mucho menos daño. Damos gracias a Dios por ello.



Les escribo hoy para compartirles una palabra del Benedictus que me habita, me interpela y me anima desde hace algunos meses : "Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz "(Lc 1, 78). Estos versos, rezados cada mañana, resuenan en mí como deseo y cuestionamiento ante la realidad : lo que dicen es verdadero, pero no evidente. Estas palabras nos invitan a reconsiderar el conjunto de este bello himno, al que iluminan de manera admirable.

O astro do céu vem nos visitar, Jesus Cristo, Sol nascente.

Querido(a)s amigo(a)s, queridas irmãs,

Depois de mais de um mês de visita da Província da Ásia-Sudoeste, acabamos de chegar das Filipinas, último país que visitamos e lugar do encerramento da visita. Obrigada por suas orações que nos acompanharam e que sustentaram a oração do povo filipino por ocasião da passagem do tufão Ruby, quase na mesma ocasião que o Yolanda do ano passado, mas com menos estragos. Damos graças a Deus.



Venho encontrá-los para partilhar com vocês uma palavra do Benedictus que há alguns meses está em mim, me interpela e me encoraja :: « graças à ternura, ao amor de nosso Deus, quando o astro das alturas nos visita, para iluminar os que habitam nas trevas e na sombra da morte, para guiar nossos passos no caminho da paz. » (Lc 1, 78). Esses versículos, que rezamos cada manhã, ecoam em mim como um desejo e um questionamento diante da realidade : o que eles anunciam é verdadeiro, mas não é evidente reconhecê-lo. Convidam-nos a reconsiderar o conjunto desse belo cântico, que eles iluminam admiravelmente.

Viene a visitarnos un sol que nace de lo alto : Jesucristo, estrella luciente de la mañana

Queridos/as amigos/as, queridas hermanas,

Después de más de un mes de visita a la Provincia de Asia del Sudeste, acabamos de regresar de Filipinas, último país visitado y lugar de celebración de la clausura de la visita. Gracias por vuestra oración que nos ha acompañado y que han sostenido al pueblo filipino durante el paso del tifón Ruby, casi al mismo tiempo

que el Yolanda año pasado, pero con mucho menor daño. Damos gracias a Dios por ello.



Os escribo hoy para compartir con vosotros una palabra del Benedictus que me habita, me interpela y me anima desde hace algunos meses : "por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz "(Lc 1, 78). Estos versículos, rezados cada mañana, resuenan en mí como deseo y cuestionamiento ante la realidad : lo que dicen es verdadero, pero no es evidente. Estas palabras nos invitan a reconsiderar el conjunto de este bello himno, que iluminan de manera admirable.

<https://www.assumpta.org/Christmas-Chapter-2014-Sr-Martine>